

VIAJES METAFÍSICOS



Ávila Alba de Tormes & Salamanca

Por Juan Carlos García



Ávila

El día estaba espléndido, hacía un clima sumamente agradable y tenía la sensación de estar acercándome cada vez más a “la Santa Andariega”, la famosa “Doctora de la Iglesia”, Santa Teresa de Ávila. Esta vez me acompañaban Pedro, Braulio, Paty y José. Pronto salimos de El Escorial rumbo a la ciudad amurallada de Ávila. El camino era suave. Pequeñas montañitas casi planas dejaban escapar muy lejos mi imaginación y hubo momentos en que casi podía ver a la santa subida en su carreta y siendo arrastrada por un par de caballos, leyendo a San Agustín y henchido de amor su corazón por el servicio a Dios.

Casi sin darnos cuenta ya estábamos en Ávila. Decía Miguel de Unamuno:

«Viendo Ávila se comprende cómo y dónde se le ocurrió a Santa Teresa su imagen del castillo interior y de las moradas y del diamante. Porque Ávila es un diamante de piedra berroqueña dorada por soles de siglos y por siglos de soles».

Ávila está situada sobre una colina a los pies de la Sierra del Guadarrama, bañada por el río Adaja. Es la ciudad más alta de España (1.127 m). Es el ejemplo más fiel en toda España de ciudad medieval. Se le ha llamado a lo largo de la historia por diferentes nombres; los romanos la llamaron *Avela*, Ptolomeo la llamó *Obila*, San Gerónimo y Prisciliano la denominaron *Abila*, e Idacio en su *Crónica* la llamó *Abula*. Durante tres siglos, cristianos y musulmanes se la disputaron escarnejadamente, hasta que en el 1090 Alonso VI la reconquistó definitivamente tras firmar la paz con los

musulmanes. Muchos reyes de Castilla llegaron a fijar allí su residencia. A su alrededor, y de forma rectangular, se levanta una muralla de estilo románico con un perímetro de dos kilómetros y medio, coronada por 88 torreones y 9 puertas. La altura promedio de dicha muralla es de 12 m. Por ello se le ha catalogado como una de las ciudades mejor amurallada del mundo, junto con la ciudad santa de Jerusalem.

Aquí, el 28 de marzo de 1515 nació Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada (Santa Teresa) y 27 años después, en Fontiveros, nació Juan de Yépez (San Juan de la Cruz). Esta ciudad fue declarada por la UNESCO como patrimonio de la humanidad.

Llegamos al atardecer, dejamos las maletas en el hotel y pronto salimos a visitar los lugares por donde la Santa había andado. Fue así como llegamos al Convento de San José, también llamado de "Las Madres", de estilo herreriano, el cual fuera el primero fundado por Santa Teresa e inaugurado en 1562. La iglesia del convento consta

de una sola nave y a su alrededor discurren seis capillas con varios lienzos y sepulcros. También se encuentran aquí varias reliquias de la Santa. A un lado de la entrada hay una pequeña capilla aparte dedicada a San Pablo. Santa Teresa le profesó devoción a San José, anterior reencarnación del Maestro Ascendido Saint Germain, y de él decía que era el santo más milagroso de todos, que no había favor que se le pidiese que no lo concediera¹.

Luego nos dirigimos hacia la Iglesia de San Juan, también de una sola planta, situada en el centro de la ciudad, en



MURALLAS DE ÁVILA

1. «Y tomé por abogado y señor al glorioso San Josef y encomendéme mucho a él. Vi claro que así de esta necesidad, como de otras mayores de honra y pérdida de alma, este padre y señor mío me sacó con más bien que yo le sabía pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad, a este glorioso santo tengo esperiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en la tierra, que como tenía nombre de padre siendo ayo, le podía mandar; así en el cielo hace cuanto le pide... Querria yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso Santo, por la gran esperiencia que tengo de los bienes que alcanzan de Dios.» (Santa Teresa de Avila, "La Vida".)

cuya pila fue bautizada Santa Teresa, el 4 de abril de 1515. A pesar de ser Semana Santa, prácticamente las iglesias estaban vacías y fue así como pudimos ver



IGLESIA DE ALBA DE TORMES

todo con mayor detenimiento. Caminamos hasta el Convento de Santa Teresa, con una iglesia barroca-herreriana sobre el solar donde había nacido Teresa. Allí estuvimos largo tiempo meditando en esta patrona de las letras, todos en un silencio profundo. A un costado de la iglesia se encuentra un pequeño patio donde la niña Teresita se reunía con su hermano Rodrigo para jugar a que eran capturados por los moros y martirizados como todos los santos de los que oían hablar a los mayores. Un día Teresita y su hermano se fugaron de su casa y se dirigieron decididamente hacia tierras morunas para ser martirizados. Gracias a Dios, su tío Francisco de Cepeda los halló en el camino y los hizo regresar.

Ya la noche había caído y desfilaron ante nosotros las famosas procesiones abulenses de Semana Santa. Todos

estábamos contentos. En nuestras mentes resonaba constantemente las palabras "Santa Teresa" como un mantram. Se respiraba en el ambiente un denso aroma a la Santa; un aroma de claridad, simplicidad y misticismo a la vez, unidos a la presencia del Maestro Saint Germain. Todo esto nos transportaba mentalmente hasta la figura de Conny Méndez, que en mi opinión particular su vida tiene mucho parecido con la de la Santa abulense; no sólo por profesarle devoción al mismo Santo, sino por su comportamiento, su transparencia, pragmatismo y espíritu de libertad.

Alba de Tormes

El día siguiente salimos de Ávila temprano en la mañana y nos dirigíamos al pueblo donde la Santa patrona de los escritores había desencarnado, y donde actualmente descansan sus restos físicos incorruptos.

Una pequeña carretera que se desviaba del camino hacia Salamanca nos llevó hasta este hermoso pueblo lleno de palomas. Pronto llegamos hasta la iglesia donde se encuentran el corazón y un brazo incorruptos de la Santa, además de un sarcófago, en el altar mayor, donde se recluye actualmente casi todo su cuerpo, pues antes se encontraba en Ávila. La iglesia estaba vacía, excepto por un par de visitantes, un padre car-

melita descalzo, y nosotros. El carmelita muy amablemente nos explicó varias cosas sobre las reliquias y nos dijo que ya la Iglesia había decretado que no se sacaran más reliquias del cuerpo de los santos. Nos señaló el lugar donde se hallaba la habitación donde desencamó la Santa. Justo al frente se hallaba una iglesia dedicada a San Juan de la Cruz, amigo espiritual de Santa Teresa, la cual tenía una pequeña capilla adosada que nos llamó mucho la atención. Antes de salir de la iglesia, en una pequeña mesita, encontramos una lámina con la imagen de la Virgen de Candelaria, patrona de las Islas Canarias.

En el monasterio de las simpáticas hermanas Benedictinas, que conocían a Paty, pudimos adquirir muchas frases famosas de la Santa y de San Juan de la Cruz hechas por una de sus hábiles hermanas. Por un momento nos confundieron con seminaristas. Estaban muy a gusto con nosotros y nosotros con ellas. Siempre me recordaré la cara que puso Braulio cuando, sin darse cuenta, se sor-

prendió él mismo cantando una canción profana dentro del convento; todos estamos en una sola carcajada. Creo que casi todo el convento se enteró que nosotros estábamos allí.

Salamanca

Salimos al mediodía de Alba de Tormes rumbo a Salamanca, la rosada; la primera ciudad universitaria de España, que se encuentra a unos 23 km, a orillas del río Tormes.

En el año 217 a.C. *Salmántica*, como así la llamaban, fue conquistada por Aníbal y unos cien años después la tomaron los romanos, que a su vez fueron sustituidos por los vándalos, suevos y visigodos. Ha estado en manos de cristianos y musulmanes y más tarde dominada por los franceses. Su famosa universidad fue fundada a comienzos del siglo XIII, más específicamente en el 1215, poco después de la de París, y fue grandemente impulsada por los reyes de Castilla.

Fray Luis de León, el primer profesor de esta universidad, tras traducir el libro *El Cantar de los Cantares*, fue hecho prisionero y pasó 5 años en la cárcel de Valladolid. Luego de esto se presentó en el aula de sus antiguos alumnos y dijo: «*Como decíamos ayer...*», y continuó con sus clases como si nada hubiera ocurrido.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Entre los alumnos sobresalientes que desfilaron por esta universidad se cuenta a Don Juan, hijo de los Reyes Católicos, San Juan de la Cruz, alumno de Fray Luis de León, y Miguel de Unamuno.

Pudimos estar en las aulas de esta hermosa universidad (en especial la de Fray Luis de León, donde dictó cátedra de teología) y nos dimos cuenta de los asientos tan austeros en los que permanecían los alumnos por largas horas sin quejarse. Esto nos hizo pensar en que a veces vamos a salas de conferencias con asientos cómodos y aire acondicionado y nos estamos quejando por toda clase de detalles insignificantes. En esos momentos es cuando deberíamos acordarnos de los alumnos que en la famosa universidad de Salamanca pasaban largas horas realmente incómodos de pie, en el

piso, o sentados sobre bandas de madera rústica y no se quejaban, pues ellos querían adquirir la Sabiduría sin importarles las incomodidades que son sólo cosas de la personalidad y no del Espíritu, como bien diría Santa Teresa.

Como dato anecdótico diremos que Christian Rosenkreutz, fundador de la Orden Rosacruz, anterior encarnación del Maestro Saint Germain, se desplazó hasta Salamanca y se puso en contacto con ciertos doctores en "ciencias ocultas" de dicha universidad, de los cuales salió muy decepcionado por poseer conocimientos muy por debajo a los suyos. Cabe resaltar también que la plaza mayor, de la que se dice la plaza más hermosa de España, fue diseñada por el famoso constructor de El Escorial, Juan de Herrera. ☺



*«Ya toda me entregué y di y de tal suerte he trocado,
que es mi amado para mí, y yo soy para mi amado. Cuando
el dulce cazador me tiró y dejó rendida, en los brazos del
amor mi alma quedó caída. Y cobrando nueva vida de
tal manera he trocado que es mi amado para mí, y yo soy
para mi amado. Hirióme con una flecha enherbolada de
amor, y mi alma quedo hecha una con su Criador, ya no
quiero otro amor pues a mi Dios me he entregado, y mi
amado es para mí, y yo soy para mi amado.»*

—*Santa Teresa de Ávila*